

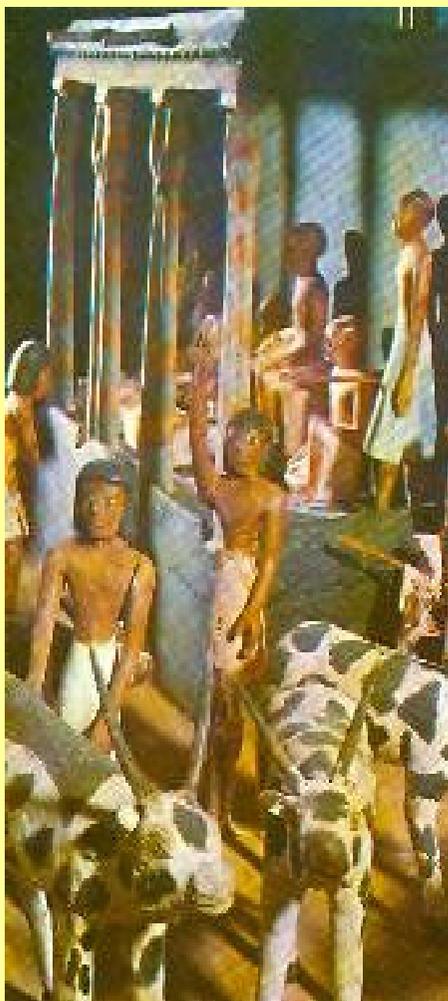
**INTRODUCCION
A LA
LECTURA
DE LA
BIBLIA**

Parroquias de la
Manga del Mar Menor

EL PENTATEUCO

TEMA 28

ÉXODO MIEDO DEL PODER ANTE LA FUERZA DE LOS OPRIMIDOS



* Los esclavos hebreos son gentes fuera del sistema: con obligaciones pero sin derechos.

* Los hebreos son un pueblo que crece y los egipcios temen la fuerza del número de los esclavos.

* Si los hebreos huyen, ¿quién hará los trabajos sucios y duros?

* Los hebreos pueden rebelarse contra ellos y qué dura es la rebelión de los oprimidos, de los que no tienen nada que perder.

* Solución: LA FUERZA: aumentar, a base de látigo, el trabajo y la producción y empeorar las condiciones. Controlar la natalidad: que los esclavos crezcan según las necesidades del estado.

* Los hebreos, en esta situación, saben que hay un Dios fuera de Egipto, el Dios de los padres, el que les acompañaba en su caminar por los desiertos.

* En El estarán seguros y serán libres. Pero hay que salir, ponerse en camino hacia el desierto.

* Hay que olvidarse de las pequeñas seguridades de Egipto, los "ajos y cebollas"; hay que unirse solidariamente para tener fuerza; hay que confiar en el Dios libre y liberador.

* Hoy se da la misma dinámica: pueblos opresores y pueblos oprimidos. También hay miedo entre los opresores y también se acude a la misma solución: la fuerza.

La Biblia guarda un profundo silencio a cerca de un período de 400 años durante el cual se transformó por completo el aspecto político del «Fértil Crescente»

En Egipto, desde Tebas, se inicia la sublevación contra los opresores del país. Los batallones egipcios descienden por el Nilo. Al mismo tiempo se ha hecho a la vela, provista de robustos remeros, una flota muy bien equipada que desciende por el río sagrado en dirección Norte. Avaris, la fortaleza de los hyksos en el Delta, cae en el año 1580 antes de Cristo. Amosis I se convierte en el liberador de Egipto.

Ramsés II nada sabe de José; su desconocimiento es comprensible. José, en efecto, vivió muchos siglos antes que él en la época de los hyksos. Es cosa cierta que apenas fueron transmitidos los nombres de esos soberanos extranjeros tan odiados por los egipcios; nada de extraño, pues, si los de sus dignatarios y empleados cayeron totalmente en el olvido. Y aunque Ramsés II hubiera tenido noticias de José no hubiera querido saber nada de él. Para un auténtico egipcio había dos motivos para despreciarle: primero, por su origen asiático, un «nómada del arenal» y después por su calidad de alto empleado de la administración de la odiada potencia que había sometido al país.